

NOTICIAS

Año IX, N.º 178 13/20 febrero 2005

DIOCESANAS

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE



CUARESMA

La ancianidad,
concentrarse en lo esencial

En estas comunidades, aunque muchas veces sean pequeñas y pobres o vivan dispersas, está presente Cristo, quien con su poder constituye a la Iglesia una, santa, católica y apostólica. En efecto, la participación en el cuerpo y la sangre de Cristo hace precisamente que nos convirtamos en aquello que recibimos.

(Vaticano II, LG 26)



LA CUARESMA

CUARESMA

La ancianidad, concentrarse en lo esencial

JOAQUIN RODES

En la sociedad moderna, gracias a la contribución de la ciencia y de la medicina, estamos asistiendo a una prolongación de la vida humana y a un consiguiente incremento del número de las personas ancianas. Todo ello solita una atención más específica al mundo de la llamada «tercera edad». El cuidado de las personas ancianas, sobre todo cuando atraviesan momentos difíciles, debe estar en el centro de interés de todos los fieles. La vida del hombre es un don precioso que hay que amar y defender en cada fase. El mandamiento «No matarás» exige siempre el respeto y la promoción de la vida, desde su principio hasta su ocaso natural. Si el envejecimiento, con sus inevitables condicionamientos, es acogido serenamente a la luz de la fe, puede convertirse en una ocasión maravillosa para comprender y vivir el misterio de la Cruz, que da un sentido completo a la existencia humana.

Es en esta perspectiva que el anciano necesita ser comprendido y ayudado. Deseo expresar mi estima a cuantos trabajan con denuedo por afrontar estas exigencias y os exhorto a todos, amadísimos hermanos y hermanas, a aprovechar esta Cuaresma para ofrecer también vuestra generosa contribución personal. Vuestra ayuda permitirá a muchos ancianos que no se sientan un peso para la comunidad o, incluso, para sus propias familias, y evitará que vivan en una situación de soledad, que los expone fácilmente a la tentación de encerrarse en sí mismos y al desánimo.

Hay que hacer crecer en la opinión pública la conciencia de que los ancianos constituyen, en todo caso, un gran valor que debe ser debidamente apreciado y acogido. El mayor tiempo a disposición en esta fase de la existencia, brinda a las personas ancianas la oportunidad de afrontar interrogantes existenciales, que quizás habían sido descuidados anteriormente por la prioridad que se otorgaba a cuestiones consideradas más apremiantes. La conciencia de la cercanía de la meta final induce al anciano a concentrarse en lo esencial, en aquello que el paso de los años no destruye.

DOMINGO I CUARESMA

13 de febrero

Gn 2,7-9; 3,1-7; Rm 5,12-19; Mt 4,1-11

Jesús ayuna cuarenta días y es tentado.

Jesús dejuna durant quaranta dies i és temptat.

JUAN CONEJERO



¡VAMOS AL DESIERTO!

Vivíamos tranquilamente nuestra fe, dejando pasar los días, cuando el Espíritu de Dios nos ha cogido de la mano y nos ha llevado al desierto; estábamos cómodamente instalados en nuestras prácticas religiosas y nuestros puntuales compromisos cristianos, cuando Dios, nuestro Padre, nos ha despertado y puesto en pie; sentados a la orilla del camino mirábamos pasar la historia, cuando Jesús nos ha invitado a coger el bastón y caminar con él implicados en el destino de la humanidad. Es el momento de la tentación. O, mejor dicho, el momento de la decisión.

Lo tenemos todo: templos, sacerdotes, misas, grupos cristianos, cáritas, fiestas patronales, romerías, rosarios, etc. No nos falta nada. Entonces escuchamos a Jesús decir que «el hombre vive de la Palabra de Dios». No podemos quedarnos en todo esto que tenemos, somos llamados por Cristo a volver a escuchar a Dios, dejando que el evangelio ilumine los acontecimientos de nuestra vida y oriente nuestras decisiones.

Añoramos con frecuencia aquellos días en que éramos muchos, cuando pensábamos que la Iglesia gozaba de prestigio y tenía poder. Nos sentíamos seguros. Al levantar los ojos al cielo, descubrimos que estábamos en Masá, el lugar de la tentación. ¿Cómo salir? Confiando en Dios: Él guía la historia, su presencia conduce a la Iglesia, su gracia salva al mundo. Es Dios, no nosotros, quien da el agua salvadora que apaga nuestra sed de vida.

Nos encontramos un poco desorientados y corremos a cobijarnos en grupos que nos aseguran el cielo, o en leyes que nos garantizan la salvación. Ante la presión, buscamos partidos, asociaciones, que nos protejan nuestra Iglesia. Y entonces oímos el grito de Jesús: «Sólo adorarás a Dios», sólo en Dios pondrás tu seguridad, sólo el amor marcará tu relación con Dios y los hombres. Lo realmente importante para ti será Dios y tu hermano.

DOMINGO II CUARESMA

20 de febrero

Gn 12,1-4a; Tm 1,8b-10; Mt 17,1-9

Su rostro resplandeció como el sol.

La seua cara es tornà resplendent com el sol.

¡SUBAMOS A LA MONTAÑA!

Mateo relata un encuentro especial de tres apóstoles con Jesús enmarcado en un cuadro pleno de detalles de la presencia de Dios: suben a una montaña alta, lugar del encuentro de los profetas con Dios; Jesús aparece vestido de blanco y con un rostro resplandeciente, signos de la presencia divina; junto a Él están los representantes de Dios, la Ley (Moisés) y los Profetas (Elías); y una nube los cubre mientras de ella brota la voz de Dios. Además, se oye el saludo de Dios cuando se manifiesta: «No temáis».

En medio de todo este ambiente, surge la voz de Dios expresando un deseo: «Escuchad a mi Hijo amado». Necesitamos escuchar a Jesús. Necesitamos leer despacio el evangelio, fijarnos en sus detalles, dejar que la palabra de Dios vaya calando en nosotros. Escuchar a Jesús es ver todo lo que nos pasa a la luz del evangelio, supone acudir a la Palabra de Dios cuando debemos tomar una decisión importante, conocer a Dios partiendo de lo que Él nos dice.

Cuando subimos a la montaña del encuentro íntimo con Dios y escuchamos el evangelio de Jesús, podemos exclamar: «¡Qué bien se está aquí!». Disfrutemos de la presencia de Dios con nosotros y dejemos que el evangelio llene de gozo nuestra vida.

DIUMENGE 13 DE FEBRER, PRIMER DE QUARESMA

Senyor, deslliureu-nos del mal, feu que no sucumbim a les temptacions que a tota hora i en tot moment ens assetgen. Vós patíreu també les temptacions: després de llargs dies d'oració intensa i de privació, encara haguéreu de resistir les propostes del Maligne.

Senyor, ajudeu-nos a superar les ocasions que ens porten a fer la nostra voluntat i ens desvien de fer la voluntat del Pare en la nostra vida.

A los enfermos



Queridos hermanos y hermanas enfermos:

La fiesta de la Virgen de Lourdes hace que os recordemos de un modo especial en todas nuestras comunidades. Algunos habéis recibido en años anteriores una carta mía en esta fecha. El dolor sigue agarrado a vuestra vida, tal vez desde hace tiempo. A otros la enfermedad os ha llegado recientemente. Tened cada

uno la seguridad de nuestra estima y de nuestra oración.

Son muchos los sacerdotes y los grupos que, en las parroquias, han asumido el encargo de visitaros en casa, os llevan al Señor y salen ellos edificadas de vuestro testimonio. Otros en el hospital recibís el apoyo del capellán y de otros visitantes.

El Papa, conocedor en su propia persona del sufrimiento, escribió una carta en la que al do-

lor lo llamó «salvador». Fue salvador el dolor de Cristo. Y lo es el vuestro unido al de Él. Desde la cama, o la butaca o la silla de ruedas, Jesús, también con vosotros, está salvando el mundo. Nada se pierde de vuestra soledad, de vuestros temores, de vuestros sufrimientos a veces muy fuertes, a veces muy de dentro.

No sois inútiles. Jesús nos dijo que estaba con vosotros y en vosotros.

En este año quisiera pedirnos que todos, vosotros también, sepamos reconocer y agradecer el trabajo, la dedicación, el esfuerzo y las atenciones de los profesionales que os atienden. Me refiero a los médicos, a los enfermeros, a cuantos están a vuestro servicio. «*Los necesitamos*». Nos ponemos en sus manos. Hacen todo lo posible por devolveros el don de la salud, que tanto apreciamos.

Soy consciente de que no hace falta que os lo diga. De corazón lo agradecéis y reconocéis.

Recibid cada uno este recuerdo de la Iglesia Diocesana, de vuestra parroquia. También a vosotros os decimos de corazón, que

Jesús nos dijo que estaba con vosotros y en vosotros.

«os necesitamos». El saludo es oración por vosotros y también por vuestra familia y por quien os cuida.

Contamos con vosotros que con Cristo ofrecéis vuestro dolor salvador. Por mi parte os doy las gracias, por todo lo que nos dais. Y doy las gracias al Secretariado de Pastoral de la Salud, que tanto se preocupa de vosotros, y, al mismo tiempo a todos los voluntarios.

Aceptad mi mano de saludo. Rezo por vosotros, viéndoos cerca de la Virgen María, que está a vuestro lado. Es la Virgen de Lourdes, quien os acoge, en este año de la Inmaculada, como Ella se llamó en la Cueva.

Me despido como hermano,

Signos de los tiempos

¡Toma, lee!



JAUME BENALOY

«Malos tiempos para la lírica», la poesía, la literatura en general. Da igual que sea el cuarto centenario del Quijote o que la Biblia continúe siendo el Libro más vendido año tras año. La mayoría de periódicos regalan, a buen precio, oportunidades literarias interesantes. Pero no se lee. Reducido el número de analfabetos, aún no hemos alcanzado cotas de lectura masiva. Es una capacidad por descubrir, la mejor arma contra el tedio y las violencias, un placer, otrora prohibido por censuras civiles o religiosas, hoy relegado a segunda división. So-

mos *homo legens*, pero preferimos vanagloriarnos y no abandonar la condición postmoderna de *homo zapping*.

No obstante, existen preciosas excepciones. Cada domingo, de buena mañana, se repite una pequeña disputa entre Abrahán, Beatriz, Saray, Lidia, María Dolores, Ana, Rafael, Gabriel, María del Rosario, Noelia, Carme María, José... Digo pequeña porque ninguno supera los doce años. Algunos tan sólo rozan los siete abriles. Disputan y se pelean por leer en misa de diez en la pedanía del Saladar (Almoradí). ¡Bendita guerra! Da gusto escucharles. Hay quien lo hace francamente bien; otros provocan nuestras sonrisas. Y no les da vergüenza, aunque se equivoquen o no pronuncien con fluidez. Leen como pueden y la Palabra de Dios, los *kyries* y las peticiones cobran en su voz una calidez particular que llega a estremecer. Son voces blancas, ávidos

lectores dominicales que, además, han devorado todos los *Harry Poters* habidos y por haber, los fascinantes *Manolito Gafotas* y alguna que otra Biblia infantil. Les gusta leer como a pocos... al menos en misa.

Conozco a otros niños y niñas a los que también les encantaría leer. Muchos, mayorcitos, no saben todavía, pero ya están aprendiendo. La mayoría no pueden adquirir ningún ejemplar. ¡Los precios son desorbitados! Apenas hay para comer; los libros tendrán que esperar. Recuerdo a Vita, Mariela, Karina, Kerlin, Jerson, Willian, Neto, Chui, Byron, Ferdinan, Toni, La Rubia, sus hermanos y tantos otros que participan en el Programa infantil *Paso a Paso* en San Pedro Sula (Honduras). Entre juegos, talleres y tormentas tropicales, hay quien se está leyendo, con mucha paciencia, todos los volúmenes del Quijote ilustrado. Otros engullen repetidamente los mismos cuentos. No

falta quien se ejercita con el «mi mamá me mima». Esperemos que, paso a paso, vayan multiplicándose los volúmenes de esa biblioteca tan necesaria en la colonia Rivera Hernández de la «Gran ciudad».

Los niños siempre nos enseñan, nos provocan, nos denuncian... Los adultos, ¿no tenemos tiempo para leer? Lo dudo. El 20 de febrero tenemos cita con las urnas. Se nos pide nuestro parecer acerca del Tratado constitucional de la Unión Europea. ¿Habrá tiempo para leerlo? Quizá nos falten ganas, capacidades de comprensión y hábito para oíjearlo. Tratemos al menos de hojearlo. Quizá nos arriesguemos a votar sin saber lo que se esconde entre líneas, sin dibujos y en letra pequeña. Como cuando confiados firmamos pólizas de seguro. Quizá tengamos que arrepentirnos en el futuro de haber perdido el afán infantil de leer apasionadamente. ¡Anda, toma y lee! (cf. Ap 10,8-10).

Aprender a **FRACASAR**

Autor: ALFONSO AGUILÓ

Fuente: Interrogantes.net.

El éxito es aprender a ir de fracaso en fracaso sin desesperarse, decía el conocido estadista e historiador británico Winston Churchill.

Nadie puede decir que no fracasa nunca, o que fracasa pocas veces. El fracaso es algo que va ligado a la limitación de la condición humana, y lo normal es que todos los hombres y las mujeres lo constaten con frecuencia cada día.

Por eso, los que puede decirse que triunfan en la vida no es porque no fracasen nunca, o lo hagan muy pocas veces: si triunfan es porque han aprendido a superar esos pequeños y constantes fracasos que van surgiendo, se quiera o no, en la vida de toda persona normal.

Los que, por el contrario, fracasan en la vida son aquellos que con cada pequeño fracaso, en vez de sacar experiencia, se van hundiendo un poco más.

Triunfar es aprender a fracasar. El éxito en la vida viene de saber afrontar las inevitables faltas de éxito del vivir de cada día. De esta curiosa paradoja depende en mucho el acierto en el vivir.

Cada frustración, cada descalabro, cada contrariedad, cada desilusión, lleva consigo el germen de una infinidad de capacidades humanas desconocidas, sobre las que

los espíritus pacientes y decididos han sabido ir edificando lo mejor de sus vidas.

Las dificultades de la vida juegan, en cierta manera, a nuestro favor. El fracaso hace lucir ante uno mismo la propia limitación y, al tiempo, nos brinda la oportunidad de superarnos, de dar lo mejor de nosotros mismos.

Es así, en medio de un entorno en el que no todo nos viene dado, como se va curtiendo el carácter, como se va adquiriendo fuerza y autenticidad.

Sería una completa ingenuidad dejar que la vida se diluyera en una desesperada búsqueda de algo tan utópico como es el deseo de permanecer en un estado de euforia permanente, o de continuos sentimientos agradables. Quien pensara así, estaría casi siempre triste, se sentiría desgraciado, y los que le rodeen probablemente acabarían estándolo también.

Como decía G. von Le Fort, «hay una dicha clara y otra oscura, pero el hombre incapaz de saborear la oscura, tampoco es capaz de saborear la clara». O como decía Quevedo, «el que quiere de esta vida todas

las cosas a su gusto, tendrá muchos disgustos».

Por eso, en la tarea de educar el

propio carácter, o el de los hijos, es muy importante no caer en ninguna especie de neurosis perfeccionista. Porque errores los cometemos todos. La diferencia es que unos sacan de ellos enseñanza para el futuro y humildad, mientras que otros sólo obtienen amargura y pesimismo. El éxito, volvemos a repetir, está en la capacidad de superar los tropiezos con deportividad.

Da pena ver a personas inteligentes venirse abajo y abandonar una carrera o una oposición al primer suspenso; a chicos o chicas jóvenes que fracasan en su primer noviazgo y maldicen contra toda la humanidad; a aquellos otros que no pueden soportar un pequeño batacazo en su brillante carrera triunfadora en la amistad, o en lo afectivo, o en lo profesional, y se hunden miserablemente: el mayor de los fracasos suele ser dejar de hacer las cosas por miedo a fracasar.

Ayuda a tu hijo...

- Habla con tus hijos de tus cosas y de sus cosas.** Cambia con ellos impresiones de cómo les va la vida... Con las cosas no hablamos, con las personas sí... Tu hijo es una persona.
- Valora a tus hijos.** No estés solamente echándole en cara sus defectos. Seguro que tu hijo vale mucho más de lo que tú crees... Háblale también de sus virtudes y cosas positivas.
- Respetar a tu hijo,** respétale en sus fallos y errores. La vida nos va ayudando a mejorar. Aprende a perdonarle... Ayúdale a descubrir que los seres humanos no somos perfectos, que también tenemos derecho a equivocarnos y a rectificar.
- Preocúpate en saber cómo va en el colegio.** El colegio es fundamental en la educación. Vete con frecuencia al colegio de tu hijo y pregunta a los profesores de tu hijo cómo va. Los profesores quieren lo mejor para tu hijo. Los fracasos escolares siempre tienen algún motivo.
- Escucha a tu hijo.** Nunca le llames la atención si antes no has escuchado su versión de lo ocurrido. No te burles ni desprecies a tu hijo, él también tiene su verdad.
- Quiere a tu hijo.** Puede ser que te hubiera gustado que fuera de otra forma, más estudioso, más simpático... Pero así como es, es tu hijo.
- Hazte querer por tus hijos.** Esto no significa que tengas siempre que ceder ante lo que ellos te piden. Donde hay amor verdadero siempre la otra persona terminará, tarde o temprano, entendiendo lo que es más bueno y más justo.
- Ten detalles con tus hijos.** Sal de vez en cuando con ellos, vete al cine con ellos, diviértete y ríe junto con tus hijos... Que te conozcan y vean que no eres tan severo como parecen.
- Explícales los motivos de las cosas...** Razona con ellos por qué no deben llegar tarde a casa o por qué han sido arrestados sin salir de casa. Siempre que les pongas un castigo explícales el motivo y las razones que tienes para tomar esa decisión.
- Reza por tu familia y por tus hijos.** Los hijos no son una maldición sino una bendición de Dios. Habla a tus hijos de Dios, llévalos a la Iglesia, reza con ellos, preocúpate de cómo les va en la catequesis, habla con el/la catequista de tu hijo y entérate sobre lo que puedes hacer para ayudarles.

Preguntas a...

ANTONIO SÁNCHEZ OLMOS

FISCAL GENERAL DEL OBISPADO

- ¿Qué es una declaración de nulidad matrimonial eclesiástica? ¿No es el sacramento del matrimonio para toda la vida?

—Efectivamente el sacramento del matrimonio, es indisoluble, es decir, es para toda la vida, cuando ha sido válidamente realizado.

Puede ocurrir que, aunque se haya celebrado el rito externo de una boda, dicho sacramento no se haya realizado. Incluso ignorándolo los mismos contrayentes o uno de ellos. Para que el matrimonio sea válido se requiere que sea celebrado por sujetos jurídicamente hábiles (no sujetos a impedimento dirimente); que el consentimiento de quienes contraen sea manifestado correctamente, y que la forma de la celebración sea la reconocida por la autoridad de la Iglesia.

- ¿Pero por qué motivos puede ser declarado un matrimonio nulo?

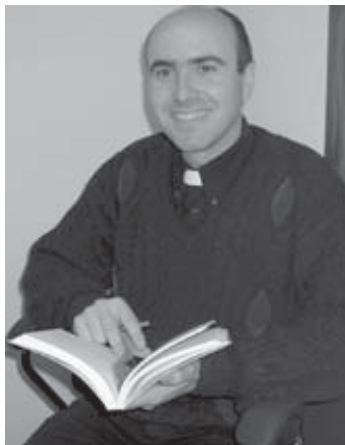
—¡Hombre!, me estás pidiendo que te dé todo un curso de derecho matrimonial canónico y



eso es imposible. Intentaré decirte, por encima, causas por las que un sacramento que fue externamente realizado, y del que, por ello, se presume su validez, podría ser objeto de estudio, si así lo propone alguno de los contrayentes a la Iglesia, para saber si fue nulo o no y ser declarado como tal, de modo que los cónyuges podrían, quizás, volver a celebrar un matrimonio con otra persona ya que el primero no habría existido válidamente.

La mayoría de los matrimonios, que no todos, que acuden al Tribunal eclesiástico, en el Obispado, piden la declaración de nulidad de su matrimonio porque piensan que ha podido darse un defecto en el consentimiento. Sin la capacidad, conocimiento, libertad, donación y aceptación recíproca en el matrimonio, se vicia el consentimiento hasta el punto de poder llegar a hacerlo nulo.

Por ejemplo, si uno o ambos carecen de suficiente uso de razón, o padecieran un grave defecto de discreción de juicio para valorar críticamente y con la suficiente libertad aquellas obligaciones que se contraen en el matrimonio o el matrimonio mismo; o bien si no fuesen capaces de asumir alguna de aquellas obligaciones esenciales del matrimonio que están diciendo que se comprometen a



cumplir cuando se casan. También si alguno de ellos fuese ignorante de qué es el matrimonio; o lo casaran con otra persona diferente con quien cree estar contrayendo; o si contraiese una persona engañado por un dolo provocado para obtener el consentimiento; o si uno o ambos excluyesen un elemento esencial del matrimonio (por ejemplo, no quisiera tener contacto físico o hijos) o una propiedad esencial (como es la unidad o la indisolubilidad); también sería nulo un matrimonio celebrado por violencia externa o miedo grave, o por establecer condiciones de futuro.

Pero cada uno de los puntos que he nombrado es largo de explicar y tiene sus particularidades. Existen, además, los llamados impedimentos dirimientes que harían que los sujetos no fuesen jurídicamente hábiles para contraer.

También podría darse un defecto de forma, por ejemplo, si el sacerdote que asiste al matrimonio no estuviera delegado para ello. Pero yo a no me alargó explicando más.

- Entonces ¿que tiene que hacer una persona que tras haber fracasado en su vivencia matrimonial quiere instar un proceso de nulidad?

—Antes de eso diré que lo primero es que el matrimonio intente ayudarse mutuamente ante las dificultades que la vida presenta, incluso con las ayudas profesionales que fuesen necesarias. Pero si ya ha fracasado completamente la convivencia: pues, antes de iniciar otra convivencia, se puede acudir al párroco que le ayudará a contactar con el Tribunal eclesiástico del Obispado o bien directamente puede dirigirse al Obispado y solicitar una entrevista para aconsejarle sobre su caso concreto. El teléfono del Obispado es 965204909.

- ¿Y si ya ha iniciado otra convivencia?

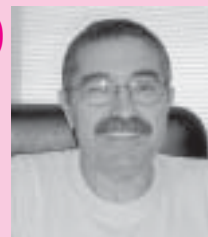
—Pues con mayor urgencia ha de mirar si su matrimonio anterior pudo ser nulo con el fin de poder regularizar su situación actual.

- ¿Cuánto tarda un proceso de nulidad? ¿Se tramitan muchos?

—Pues depende de diversas contingencias, pongamos que año y medio, dos años... En cualquier caso, cuanto antes empieza antes acaba.

Anualmente, solo en nuestra Diócesis, hay alrededor de 40 casos de nulidad.

Formación VOCABULARIO BÁSICO



TONI ESTEVE

ASISTENCIA (1)

Asistir a alguien es estar junto a él (éste es el sentido etimológico de la palabra) para ayudarle en su tarea, es poner a su disposición lo que necesita para desempeñar su función. Este sentido más bien positivo de la palabra asistencia se encuentra sobre todo en el vocabulario médico o en el campo técnico (informática, mecánica, etc.) y también en casos de peligro grave, porque en esos casos la palabra designa una disponibilidad para intervenir en la resolución de ciertos problemas que un individuo particular no podría realizar sólo. La asistencia es una postura cercana a la ayuda, pero este término insiste en la posición subordinada del que asiste (el asistente de alguien superior se encuentra subordinado a éste). Consiste en proporcionar medios a quienes los necesitan para llevar a cabo algún proyecto.

Estas definiciones sugieren sentidos más positivos que los que hoy se emplean habitualmente; la alteración del sentido parece haberse producido recientemente con el considerable desarrollo del Estado-Providencia y del trabajo social.

De esta manera, hoy en día «asistir» significa frecuentemente lo contrario que ayudar a hacerse autónomo y responsable. Alguien que está asistido no asume su propio destino, no intenta resolver sus problemas por sí mismo. El término sugiere una manera de encerrarse en una relación de sentido único, en la que la persona ayudada se vuelve dependiente y se instala en la pasividad.

El hecho de dar sin favorecer en el otro un intercambio, o una respuesta en forma de proyecto, parece llevar al desarrollo de la asistencia y a la degradación de la capacidad de asumir el propio destino; éste es el riesgo que lleva consigo la distribución de excedentes alimentarios, por ejemplo, cuando no va acompañada de una reflexión sobre las causas de la situación del que es ayudado.

La asistencia es el resultado perverso de una buena intuición en el punto de partida; es el resultado de una acción frecuentemente involuntaria que excluye de un papel activo a quien es ayudado, que lo infantiliza o lo hace irresponsable. Esta consecuencia negativa de la ayuda invita a un gran discernimiento antes de emprender una acción en favor de los desposeídos: la generosidad sola no basta.

CÁRITAS ante las emergencias

Ante cualquier catástrofe humanitaria, como la ocurrida en el sudeste Asiático, se moviliza inmediatamente la red de emergencia de Cáritas Internationalis, Confederación de las Cáritas de todo el mundo a la que pertenece Cáritas Española.

El procedimiento de actuación, de modo sencillo, es el siguiente: Las Cáritas de la zona en la que se produce la catástrofe realizan una evaluación de la situación, evaluación en la que, si así lo solicitan a Cáritas Internationalis, pueden colaborar Equipos de apoyo con miembros de otras Cáritas. Según se va haciendo esta evaluación se van trasladando a Cáritas Internationalis las peticiones de apoyo en función de las necesidades que se descubren. Ésta a su vez las va comunicando a las Cáritas nacionales, en nuestro caso a Cáritas Española, quienes van respondiendo en la medida de sus posibilidades.

Para poder atender las diferentes necesidades, las Cáritas Diocesanas, como promotoras de la Comunicación Cristiana de Bienes en la Iglesia local, hacen un llamamiento para recoger fondos con esta finalidad. En el caso de nuestra Cáritas



Diocesana de Orihuela-Alicante, todos los donativos que recibimos los transferimos a Cáritas Española, que a su vez se encarga de canalizarlos y de irlos distribuyendo en función de las peticiones que vaya recibiendo.

De las campañas de emergencia tenemos que destacar varios aspectos:

- Todo el trabajo se realiza con las Cáritas Locales de los lugares en los que se ha producido la catástrofe. Ellas son las que asumen el protagonismo en todo el proceso y saben las necesidades reales a corto y largo plazo.

- Y hay una respuesta a más largo plazo, puesto que las Cáritas Locales elaboran planes de rehabilitación y de desarrollo de las zonas afectadas que se van apoyando a lo largo de su ejecución, que puede implicar varios años. (Todavía Cáritas está ayudando a las zonas afectadas por el huracán MITCH). Esto supone que todos los fondos recibidos, en nuestro caso por Cáritas Española, no se envían de forma inmediata, sino que se va haciendo según las exigencias de la reconstrucción.

Conviene aclarar que los intereses generados por el dinero revierten en el propio fondo de la Campaña.

Así es como está trabajando Cáritas con la ayuda de nuestra oración y generosidad.

José Jaime Esteve
Dpto. Comunicación y
Sensibilización de Cáritas Diocesana

Han cambiado muchas cosas

(Visita *Ad límina apostolorum* CEE, grupo 1)

España es un país de profunda raigambre cristiana. La fe en Cristo y la pertenencia a la Iglesia han acompañado la vida de los españoles en su historia y han inspirado sus actuaciones a lo largo de los siglos... En los últimos años... han cambiado muchas cosas en el ámbito social, económico y también religioso, dando paso a veces a la indiferencia religiosa y a un cierto relativismo moral, que influyen en la práctica cristiana y que afecta consiguientemente a las estructuras sociales mismas... En algunas partes se vive la confrontación social por un recurso natural: el agua; siendo ésta un bien común no se puede despilfarrar ni olvidar el deber solidario de compartir su uso. Las riquezas no pueden ser monopolio de quienes disponen de ellas, ni la desesperación o la aversión pueden justificar ciertas accio-

nes incontroladas de quienes carecen de las mismas... En el ámbito social se va difundiendo también una mentalidad inspirada en el laicismo, ideología que lleva gradualmente, de forma más o menos consciente, a la restricción de la libertad religiosa hasta promover un desprecio o ignorancia de lo religioso, relegando la fe a la esfera de lo privado y oponiéndose a su expresión pública. Esto no forma parte de la tradición española más noble.

- Especial importancia se ha de dar a la **Eucaristía**, «Sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad» (San



Agustín, *In Johannis Evangelium*, 26,13).

- Los **sacerdotes** están en la primera línea de la evangelización y soportan «el peso del día y el calor» (Mt 20,12). Ellos necesitan de manera especial vuestro cuidado y cercanía pastoral, pues son vuestros «hijos» (LG 28), «amigos» (ChD 16) y «hermanos» (PO 7).

- Una esperanza viva es el incremento de las **vocaciones** sacerdotales que se da en algunas partes. Es verdad que la situación social y religiosa no favorece la escucha de la llamada del Señor a seguirle en la vida sacerdotal o consagrada. Por eso

es importante orar sin cesar al Dueño de la mies (cf. Mt 9,38) para que siga bendiciendo a España con numerosas y santas vocaciones.

- Los **fieles católicos**, a los cuales les incumbe buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según la voluntad divina, están llamados a ser testigos valientes de su fe en los diferentes ámbitos de la vida pública. Su participación en la vida eclesial es fundamental y, en ocasiones, sin su colaboración vuestro apostolado de pastores no llegaría a «todos los hombres de todos los tiempos y lugares» (LG, 33).

- Los **jóvenes**, futuro de la Iglesia y de la sociedad, han de ser objeto especial de vuestros desvelos pastorales. En este sentido, no deben escatimarse los esfuerzos necesarios, aunque a veces no den fruto inmediato.

Con humor



El Roto en *El País*

Flash eucarístico



Tú, Señor omnipotente, creaste todas las cosas a causa de tu nombre y diste a los hombres comida y bebida para que disfrutaran de ellas.

Pero a nosotros nos diste la gracia de un alimento espiritual y de una bebida para la vida eterna a través de Jesús, tu Hijo.

Por encima de todo, te damos gracias porque eres poderoso.

Gloria a ti por los siglos.

(Didakhé, 14, 1-2)

La frase

JUAN MANUEL DE PRADA



“ESCRIBÍA CHESTERTON que el catolicismo es «la única religión que libera al hombre de la degradante esclavitud de ser un hijo de nuestro tiempo». Quienes acusan a la Iglesia de no acomodarse a los tiempos no entienden que ser católico consiste, precisamente, en oponerse a la mentalidad dominante, en conquistar un ámbito de fortaleza y libertad interior que, impulsado por la fe, permita nadar a contracorriente. Se repite machaconamente que la Iglesia es una enemiga de las ideas nuevas; machaconamente se la tilda de «carca», «casposa» y otras lindezas limítrofes. Un análisis serio de la Historia nos enseña, sin embargo, que los católicos se han caracterizado siempre por brindar ideas nuevas; y que, por sostener tales ideas, han padecido incomprendimientos sin cuento.

Cuando San Pablo, y con él las primeras comunidades de cristianos, se oponían a la esclavitud no estaban, precisamente, «acomodándose a los tiempos». Chesterton destaca que los católicos siempre han vindicado ideas nuevas «cuando eran realmente nuevas, demasiado nuevas para hallar apoyos entre las gentes de su época».

Agenda

Febrero

- ✓ 12 Encuentro Diocesano de Cáritas.
- ✓ 13 I Domingo de Cuaresma.
- ✓ 19 Encuentro Diocesano de Trabajadores Cristianos.
- ✓ 21-23 Cursillo Catequistas.
- ✓ 27 Jornada Diocesana de Catequistas.

La última El Dios de Chamindra

MIGUEL ARANGUREN



El Correo 27/01/2005

Chamindra se acerca con paso trémulo hasta la orilla. Las olas rompen de cara al viento, dejando en el aire una estela de polvo de agua. A sus diecinueve años lo ha perdido todo.... Chamindra se ha dado cuenta de que apenas quedan reporteros. Las cámaras de televisión de medio mundo comienzan a levantar sus campamentos.

Chamindra, como tantos, alza las maderas podridas por el salitre sin saber qué busca. A su alrededor merodean los cuervos y las gaviotas, pájaros de mal agüero. Cuando el hambre le pellizca las piernas, se acerca a la misión en la que aprendió a leer y escribir. Allí le dijeron que Dios es bueno, un padre paciente y amoroso. Pero cuesta creerlo. ¿No podía Dios haber detenido el maremoto? Si de verdad fuese bueno, la ola asesina no habría llegado a Sri Lanka, no habría engullido la choza del altozano, habría librado de su furia a la esposa de Chamindra para que siguiese majando coco sobre la estera, para darle otros hijos al pescador. Si Dios existiese, las rupias sobadas habrían flotado entre la espuma para llegar a sus manos después del «tsunami», como un rayo de esperanza.

Pero Chamindra no se hace estas reflexiones. Inclina su cabeza frente a la imagen de la Virgen del jardín, como cuando era pequeño, y busca el amparo de la misionera que le enseñó a ser un hombre de bien. Las manos artrósicas de aquella vieja europea le sirven una escudilla de arroz y verdura. Chamindra sabe que, mientras la religiosa siga en Sri Lanka, tiene asegurado el almuerzo y un lugar donde dormir. Porque la monja no se ha ido, como los reporteros de las televisiones del mundo, sino que se ha quedado junto a los fantasmas del maremoto. Tampoco se irá cuando las agencias internacio-



nales den la ayuda por finalizada. La religiosa tiene decidido morir en Sri Lanka, como muchas otras hermanas que han sido enterradas en cementerios anónimos de países que ni siquiera interesan a los operadores turísticos.

Aquella vieja sabe que Dios no estaba en el maremoto ni dirigió la ola devastadora contra las costas. Cree que Dios se encontraba junto a la esposa de Chamindra, junto a la niña que dormía en su regazo, junto al niño que pescaba en una poza del arrecife. A diferencia de los miles de muertos, tiene la certeza de que Dios no ha partido. Ahora está en sus manos que le sirven a Chamindra una escudilla de arroz y verdura, en esa compañía hombro con hombro que supera la política más generosa.